

LA CREATIVIDAD EN EL AULA*

CREATIVITY IN THE CLASSROOM

Jessica Andrea Bejarano Chamorro**

Docente Investigadora Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Colombia

Fecha de recepción:

20 de abril de 2012

Fecha de aprobación:

29 de junio de 2012

Palabras clave:

Creatividad, dimensión socio-afectiva, estrategias pedagógicas, rol del maestro, rol del estudiante.

Key words:

Creativity, socio-emotional dimension, teaching strategies, teacher role, student role.

RESUMEN

¿Cómo desarrollar la creatividad en el aula? Para responder a este interrogante, se toma en cuenta la metodología cualitativa con el enfoque histórico-hermenéutico y el análisis e interpretación por matrices categoriales; este paradigma metodológico permite inferir para motivar cambios relacionados con actitudes y aptitudes de los estudiantes durante el aprendizaje no sólo para establecer, medir o cuantificar la creatividad del estudiante por medio de un test como se ha desarrollado en estudios anteriores.

De tal manera, la presente investigación busca comprender cómo el desarrollo de la creatividad por medio de estrategias pedagógicas aplicadas en el aula de clases, puede contribuir a la dimensión socio-afectiva de los estudiantes en el curso de Epistemología. Para ello, el ámbito en el cual se desarrolla el proceso investigativo es el universitario, particularmente, el segundo semestre del programa de Trabajo Social de la Universidad Mariana, durante el periodo académico agosto – diciembre de 2012.

ABSTRACT

How to develop creativity in the classroom? To answer this questions, this research has taken into account the qualitative methodology with historical-hermeneutic interpretation and categorical matrices; this methodological paradigm is widely applied to understand issues such as creativity, allowing inferring how to implement teaching strategies in the classroom to motivate changes related to attitudes and aptitudes for learning and not just to establish, measure or quantify student's creativity through a test that was done in previous studies not now.

This research looks for understanding how the development of creativity through pedagogical strategies applied to the classroom can contribute to the student's social affective dimension in the Epistemology subject. In 2011 the process was carried out with Mariana University students enrolled in a human formation subject. For this research 38 second semester Social Work Program students were the work unit.

* Artículo de Reflexión Resultado de Investigación.

** Magíster en Pedagogía. Correo electrónico:
jabch777@hotmail.com

¿Cómo desarrollar la creatividad en el aula? Para responder a este interrogante, se toma en cuenta la metodología cualitativa con el enfoque histórico-hermenéutico y el análisis e interpretación por matrices categoriales; este paradigma metodológico permite inferir para motivar cambios relacionados con actitudes y aptitudes de los estudiantes durante el aprendizaje no sólo para establecer, medir o cuantificar la creatividad del estudiante por medio de un test como se ha desarrollado en estudios anteriores.

Bajo esta realidad, se realizó un proceso que no sólo pretendía romper con los esquemas magistrales, sino también dar cabida a la creatividad. El objetivo fundamental que orientó la investigación, se basó en la implementación de estrategias pedagógicas que implicaron la formación de la dimensión socioafectiva del estudiante, a través de: talleres creativos, ambientes creativos, escritura creativa y juego de roles. Se tuvo en cuenta la pedagogía propuesta por De Bono (2008), al igual que el contexto educativo de los estudiantes y la relación docente-estudiante, en donde el primero, mantiene una relación horizontal, de respeto y reciprocidad, al planear, ejecutar y evaluar las estrategias pedagógicas, y el segundo, es receptivo e inquieto por los nuevos saberes.

Es claro que ante los problemas de motivación, bajo rendimiento académico, malas relaciones al interior de los grupos estudiantiles, confrontaciones entre educandos y educadores, se debe explorar nuevas formas de atraer a los escolares; éste debe ser el reto para la enseñanza universitaria, especialmente para las áreas de humanidades, en las que la enseñanza no se basa en conocimientos puramente memorísticos, ni para la aplicación exhaustiva de técnicas o fórmulas, sino por el contrario, se desea una formación para la vida, haciendo del estudiante un ciudadano comprometido, ético y sensible frente a la realidad.

No obstante, hay una gran tendencia de personas que consideran que creatividad es sinónimo de lúdica, de artes o de manualidades, y además, que esta sólo se logra en la infancia y que únicamente hace parte del nivel educativo de la básica primaria, por lo tanto, no amerita ningún estatus en la universidad. Debe comprenderse que la creatividad hace parte de un todo, de esta manera el ser humano aprende, desarrolla sus habilidades y las lleva a cabo en la cotidianidad.

Por lo anterior, se realizó un estudio bibliográfico del objeto a indagar, con las teorías filosóficas, psicológicas y pedagógicas que demuestran que la creatividad tiene una funcionalidad mayor de lo que se piensa, afirmando que el uso de estrategias pedagógicas creativas (Castello, Clariana, Moneiro, Palma & Pérez, 2006), genera en el estudiante mayor comprensión y aprendizaje, obteniendo como resultado criticidad y autonomía ante una problemática.

1. Creatividad

En la filosofía aristotélica (Aristóteles, 1992), la creación era vista como la *poiésis*, como el arte de la producción de una obra exterior al sujeto que la realiza. Así, en el arte de hacer poesía, el poeta debe utilizar su imaginación (*phantasia*), es decir, utilizar sus recuerdos y experiencias para poder crear; dentro del arte de la creación, el poeta tiene un papel fundamental, como aquel que hace historias, que nace con un potencial creativo dado por la naturaleza, pero lo desarrolla cuando entra en contacto con el mundo, siendo capaz de la imitación-creativa que corresponde al impulso de representar.

Michel Foucault (1987), considera a la creación como la posibilidad que tiene el individuo de transformarse así mismo, lo que implica comenzar por su cuidado (*épiméleia*), por tanto, es una actitud que define la manera de ser del individuo, logrando una catarsis, en el gesto, en el saludo, en la atención distraída del aprendiz, enseña a decidir al educador, quien ante la exigencia ética de la relación, debe responder no sólo con la profundidad de los conocimientos adquiridos sobre un área particular, sino sobre todo, con la exposición de la relación de ese saber con la vida, con su vida.

La creatividad es fundamental para todos los campos en los que interviene el hombre, especialmente en el educativo, ya que dinamiza el proceso de aprendizaje, significando lo que aprende; incluso como lo plantea De Bono (2008), es una expresión del ser humano que involucra su pensar (dimensión cognitiva), sentir (dimensión socio afectiva) y actuar (actuar creativo). Ella debe entenderse entonces, como la capacidad de producir nuevas ideas, cuestionar, hacer conexiones, innovar, resolver problemas y reflexionar críticamente.

Parafraseando a Menchén (1998), la creatividad es aquella capacidad de captar la realidad de manera

singular, para la generación y expresión de nuevas ideas, valores y significados, entre otros; esto implica, que gracias a la creatividad, se puede afrontar las tareas cotidianas, hacer frente a los problemas, y lograr aprender, superando los obstáculos y dificultades.

1.1. Características de la creatividad

La filosofía y la pedagogía valoran una serie de características generales y particulares, propias de un individuo creador; algunos las definen como capacidades, otros como habilidades, o simplemente las llaman rasgos. Según Ortiz (2001), éstas son: originalidad, curiosidad, pensamiento divergente, espontaneidad, flexibilidad, sensibilidad, productividad, libertad, perseverancia, excentricidad, eficacia, tenacidad, independencia, gusto por el cambio, temeridad para desafiar lo complejo, capacidad para reestructurar las cosas, capacidad para descubrir lo nuevo y ver nuevas relaciones.

Entre las características de la creatividad en el campo educativo, referidas a los docentes y estudiantes se encuentran las citadas por De la Torre (1997) y Ortiz (2001) de la siguiente manera:

1.1.1. El rol del maestro creador (De la Torre, 1997)

- Tiene una idea clara de qué es la creatividad, y qué se quiere significar con esta palabra.
- Convierte el escenario magistral, en un escenario para la imaginación y la creatividad.
- Es un maestro creador, de las pequeñas cosas pueda hacer grandes cosas.
- Crea un clima de seguridad psicológica, en el que se eliminen temores y bloqueos.
- Favorece la libre expresión, mediante el reconocimiento de todo aquello que, aun no corresponde con lo que se espera, resulta nuevo o valioso. Ello importa, al mismo tiempo, preparar a los estudiantes con recursos de comunicación y expresión.
- Es capaz de enjuiciar, juzgar y valorar los resultados, a fin de que los estudiantes aprendan de los fallos y mejoren en próximas realizaciones.

1.1.2. El rol del estudiante que crea (Ortiz, 2001)

- Es flexible, auténtico, imaginativo, soñador, audaz, curioso, original, tenaz, activo, singular, dinámico, crítico, osado, en fin, problémico en sus modos de actuación.
- Descubre contradicciones en la asignatura que estudia y las diversas variantes y posibilidades de solución.
- Muestra autoconfianza, autoaceptación, una autovaloración adecuada y un pensamiento independiente, divergente y seguro.
- Le atrae descubrir lo nuevo, interpretarlo, asimilarlo y generalizarlo.
- Es concreto, real, objetivo, se concentra en lo fundamental, determina los nexos esenciales del contenido.
- Se motiva ante determinadas tareas docentes que implican esfuerzos mentales y exigen un mayor nivel de razonamiento y de inmersión en procesos creativos.
- Es firme en sus juicios, sólido en sus criterios, profundo en sus valoraciones y maduro en sus opiniones.
- Es capaz de plantear hipótesis y problemas de investigación, seleccionar métodos de investigación y participar activamente en clases.

1.2. La creatividad como proceso

El estudiante según Stenberg (1997), debe mirar la creatividad no sólo como una capacidad, sino como un proceso en el que intervienen tres tipos de inteligencia: la **creativa** (ir más allá de lo dado y engendrar ideas nuevas e interesantes), la **analítica** (analizar y evaluar ideas, resolver problemas y tomar decisiones) y la **práctica** (traducir teorías abstractas en realizaciones efectivas), estas dos últimas, aportan la posibilidad de diferenciar entre ideas innovadoras buenas y malas, además de relacionarlas con la vida cotidiana.

Para desarrollar los procesos creativos y de inteligencia, surge la propuesta del espiral de Resnick

(2000), en ésta los estudiantes imaginan lo que quieren hacer, crean un proyecto basado en sus ideas, juegan con ellas y con sus creaciones, las comparten con otros y reflexionan sobre sus experiencias, llevándolos a imaginar nuevas ideas y nuevos proyectos.

Es así como la creatividad se expone en lo socioafectivo, puesto que llega a formar y transformar el pensamiento del hombre; el ser humano cuando piensa, actúa y crea, lo hace como un todo, integrando pensamiento y sentimiento en la acción. Para Deleuze y Guattari (1993) la creación implica un proceso de enfrentamiento que tiene el pensamiento con el caos, en la medida en que se resuelva el problema, de igual manera entra el efecto creador.

Por lo anterior, se puede deducir que la creatividad es vista no sólo como un proceso cognitivo, sino como un proceso del pensamiento, en el que el hombre es un ser multidimensional, y la creatividad es aquel momento en el que se debe enfrentar al caos; esta definición es fundamental para la educación, ya que sirve para comprender, los estados de conciencia por los que pasa el hombre, implícito en un aprendizaje permanente.

1.3. Dimensión socioafectiva

Ahora bien, la importancia que reviste la creatividad en la dimensión socioafectiva, radica en la generación del cambio en las formas de ver y de pensar el mundo. Así, las teorías psicológicas explican que la creatividad mediante acciones o procesos intrínsecos, provenientes del propio sujeto y, por lo mismo, susceptibles de ser modificados por la acción personal o social. De la Torre (1997) considera que la creatividad en dicha dimensión es algo personal, en la medida en que es fruto de las propias facultades, sentidos, sistema nervioso periférico y cerebro; sin embargo, no hay que olvidar, que dichas facultades están fuertemente influenciadas por las maneras en que el entorno responde a la curiosidad y, a las necesidades creativas de la persona.

Es así como la dimensión socioafectiva se establece en los ámbitos culturales, de igual manera se convierte en un determinante de las diferencias sociales, ya que esta forma parte del pensamiento, las creencias y el sentir de una determinada comunidad. Freire (1970) asume que la cultura no es atributo exclusivo de la burguesía, los llamados “ignorantes” son hombres y mujeres cultos a los que se les ha negado el derecho de expresarse, a causa de ello

son sometidos a vivir en una “cultura del silencio”; a razón de lo anterior, en muchos casos educativos, se tiene prejuicios frente a la creatividad, y se marca ésta fuera de los espacios “académicos”.

No obstante, la creatividad es un modo de ser y hacer, que marca la vida de las personas y de los pueblos. Un país sin innovación y sin creatividad, está condenado al sometimiento, de ahí que el potenciar la originalidad e inventiva entre las generaciones jóvenes, sea el mejor modo de aumentar la riqueza de una sociedad.

De la Torre (1997) considera que para desarrollar la creatividad en la dimensión socioafectiva, se debe tener en cuenta los signos de interacción positiva en la actividad grupal: cooperar, ayudar, trabajar conjuntamente, alabar lo que se hace, proyectar sin miedo, comunicar, consultarse mutuamente, mostrar actitudes sociables: de interés o implicación, de curiosidad, etc. Es decir, desarrollar una praxis de la creatividad, en tanto ésta se comprenda como el espacio y el tiempo en el que la posibilidad de conocerse así mismo a partir de la apertura a otro tiene lugar, y que permite desestabilizar lo que se podría clasificar como “pedagogía de la estupefacción”, propia de la epistemología que depende de la problemática y a veces violenta comprensión, de exigencias como las de la alta calidad, que nublan y a veces desaparecen, el horizonte en el que las relaciones de creatividad se dan.

1.4. Estrategias pedagógicas

De acuerdo a lo anterior, un concepto clave del presente artículo, es el de estrategias pedagógicas. Se debe partir por establecer que la palabra “estrategia” en el ámbito educativo, se viene usando con el significado de método o combinación de métodos, procedimientos y principios, esto porque en sus inicios expresaba adecuadamente la idea de planificación general a largo plazo; de esta manera, se entiende por estrategias pedagógicas, aquellas acciones que realiza el maestro con el propósito de facilitar la formación y, el aprendizaje de las disciplinas en los estudiantes, a través de la implementación de diferentes métodos y/o recursos.

Cabe resaltar, que para la aplicación de estrategias pedagógicas, se tuvo en cuenta la organización de la autora Díaz y Hernández (1999); la fase de planeación (sirve para introducir al estudiante con el tema, por ejemplo, conceptos previos, objetivos o lluvia de ideas), fase de ejecución (son las que se dan

durante la aplicación de la estrategia, por ejemplo, talleres, mapas mentales, entre otros) y la fase de evaluación (son las que ayudan a verificar si hubo una metacognición en el estudiante).

En cada una de las fases, se desarrolló las estrategias pedagógicas de talleres creativos, escritura creativa, juego de roles y ambientes creativos en el aula, antes, durante y después de las fases se tuvo en cuenta la aplicación de instrumentos metodológicos para la recolección de información en la investigación, éstas son: la observación directa y participante, la entrevista semiestructurada y flexible, y los talleres participativos con la aplicación de herramientas del diagnóstico participativo (sondeo de opinión y mapas parlantes).

La entrevista se planeó a partir de criterios bien definidos a través de un formato semiestructurado, se realizó una selección previa de los temas de interés. Otro criterio de confiabilidad, fue haber entrevistado a diferentes estudiantes para escuchar distintas percepciones del tema investigado. Además, se procedió a elaborar un registro exacto de los hechos a partir de grabaciones, posteriormente se realizó una transcripción con el fin de verificar si los datos eran consistentes y las explicaciones emergentes suficientes, o en su defecto, había necesidad de ampliar algún elemento.

Para recoger la información de los talleres, se utilizó formatos de seguimiento, que fueron dispuestos a partir de preguntas semiestructuradas, realizadas a nivel individual y grupal, con el propósito de registrar los comportamientos, los cambios de aptitudes y actitudes de los estudiantes, a medida que iba avanzando el proceso investigativo. Los registros fueron realizados por los mismos estudiantes, para que la información fuera de primera mano. La investigación tuvo como guía, la siguiente secuencia flexible de pasos que permitieron recoger la información para la sistematización del proceso:

Para el proceso de análisis e interpretación de los datos se tomó como referentes, los aportes de Sandoval (2002), quien propone la utilización del esquema categorial, que es el primer paso para la estructuración del análisis, tras la culminación parcial o total del trabajo de campo. Este proceso se desarrolló en tres grandes fases o etapas: descriptiva, relacional y selectiva.

La sistematización por categorías posibilitó el proceso de descripción de la información y construc-

ción de categorías emergentes, tuvo como referente de análisis, el identificar entre las respuestas e información cualitativa, los temas, palabras y expresiones que más se repetían, para encontrar tendencias, aspectos positivos y negativos; particularmente los casos negativos o que no se ajustaron al patrón identificado, permitieron su posterior proceso interpretativo.

2. La creatividad desde la dimensión socio-afectiva

-La maestra le pregunta a la niña: *¿Qué estás dibujando? -a Dios- contesta la niña- pero, si a Dios nadie lo conoce- pues lo van a conocer cuando termine mi dibujo.*

El ingenio y la fantasía infantil se han de ir convirtiendo en imaginación constructiva, transformadora, respetando ciertas reglas de comunicación, pero, en la escuela, los maestros y demás actores educativos, en lo posible, evitan estos tipos de comportamientos en clase, por el temor a la equivocación se pierde la acción de crear bajo el sustento imaginativo, cognitivo y socioafectivo, por el sometimiento a lo establecido, puesto que seguir estos parámetros es mucho más fácil, sólo se debe continuar con la teoría, el cambio está prohibido, como lo afirma Morín (1999), en muchas ocasiones la escuela mata la creatividad cuando no permite navegar por archipiélagos de incertidumbre.

El castigo al error, es una de las formas de prohibir la creatividad en el aula, dado que ésta se da a partir de la equivocación y no de lo que está establecido; la manifestación de la creatividad, da un sello especial en el ámbito escolar, ya que ésta se concibe como algo vivo que está en cada ser humano, como valor social que es preciso desarrollar en el aula (Marín, 1984), la creatividad forma parte de la sociedad contemporánea, como opción de valor frente al que es preciso tomar conciencia, conocimiento, aceptación, hasta integrarlo en el comportamiento habitual; es así, como se puede dar credibilidad al desarrollo de la creatividad en el estudiante, cuando expone en público, sus capacidades de captar la realidad de manera singular, generando y expresando nuevas ideas, valores y significados; ésto implica que gracias a la creatividad, se puede afrontar las tareas cotidianas, hacer frente a los problemas, así como lograr aprender, a pesar de los obstáculos y dificultades, en otras palabras, tocar la dimensión socioafectiva y cambiar los paradigmas de aprendizaje.

De esta manera, en el primer momento de la investigación, se indagó a los estudiantes por la manera cómo la creatividad podía ser aplicable en la vida

diaria, los estudiantes manifestaron que ésta se ha convertido en parte fundamental de sus acciones cotidianas, en las más sencillas y elementales, hasta las más complejas, para entablar relaciones sociales, solucionar problemas, tomar decisiones, aprender y desenvolverse en el mundo.

Por otra parte, es preciso establecer que lograr los cambios frente a la dimensión socioafectiva de los estudiantes a partir de la creatividad, no es un proceso fácil, implica un alto grado de sensibilidad, compromiso, seguridad y disposición, los que no se logran con la aplicación de una estrategia pedagógica o por imposición del docente, sino por todo un conjunto de factores, entre los que se destaca los motivacionales, personales, sociales, entre otros. Debido a lo anterior, el primer reto, es lograr que los estudiantes comprendan la importancia de la creatividad dentro de sus procesos de aprendizaje y, en sus acciones cotidianas, para lo que la parte diagnóstica de la investigación fue clave, ya que identificó las características, actitudes y aptitudes creativas que tenían, las cuales fueron el punto de partida para la elección de estrategias pedagógicas creativas. El estudiante que piensa, actúa y crea, lo hace como un todo, integrando pensamiento y sentimiento en la acción, configurando así su seguridad, autoconfianza y autorregulación.

No obstante, para el maestro que aplica las estrategias, también se convierte en un reto, puesto que en él reposa la responsabilidad de animar y, estimular a los estudiantes hacia el diálogo, la integración, y la discusión de los problemas; por ello, debe ser un agente de confianza, esto implica que su autoridad propenda por una buena relación interpersonal con sus estudiantes, de igualdad y respeto, que lleve a los educandos a la formación humana, que se integre con los miembros de la sociedad, comprendiendo que se encuentra al frente de estudiantes que necesitan de él para ser grandes personas.

Otro elemento que cobra singular importancia, es el ambiente escolar, ya que juega un papel crucial en el hecho de cómo y qué aprender, en ello el docente debe ser capaz de desarrollar procesos acordes con el estado de emotividad del estudiante, es decir, poder establecer diálogos constantes, de acercamiento, relaciones de horizontalidad, que se le permita al estudiante poder

construir, preguntar, equivocarse e involucrarse con todo lo que aprende.

Pese a que los estudiantes estaban dispuestos al cambio, la aplicación de las estrategias, entre ellas los talleres de teatro, provocaron al inicio tensión, muchos estaban incómodos en el espacio, mostraban resistencia a la propuesta, se movían de la misma manera y dirección, les costaba romper con los esquemas mentales que traían, incluso mirar y reconocer al otro les causaba dificultad, la mayoría estaban más pendientes de los otros, del que dirán, por eso algunos decidieron abstenerse de realizar los ejercicios, salir de lo establecido se convirtió en la primera barrera para el desarrollo de la creatividad.

La segunda barrera, fue que los estudiantes se tornaron tímidos y poco dispuestos al desarrollo de las actividades, tenían temor de enfrentarse a lo nuevo. Uno de los aspectos en los que presentaron mayor dificultad, fue el reconocimiento de su cuerpo: los ejercicios físicos los hacían sentirse cansados, no estaban acostumbrados al silencio y a entablar una relación consigo mismo, por lo que querían desistir, romper con el silencio y hablar con sus compañeros; las primeras manifestaciones fueron una sensación de incomodidad frente al espacio y a su cuerpo.

Es así como durante las clases, demostraron que mediante el azar (la casualidad), se encontraban con nuevos saberes, es decir, que estos factores fueron el sustento para el hallazgo de nuevas ideas, lo que contribuyó a que no se sintieran temerosos al salir en público o a demostrar sus capacidades cognitivas en un trabajo. Algunas respuestas que se identificaron en cuanto al desarrollo de talleres creativos fueron: *“Nos hizo sentir más confianza en nosotros mismos,... en nuestras habilidades y en reconocer nuestros temores”, “Cada día mis potencialidades crecen y me doy cuenta que puedo sacar provecho de mi misma”, “Aprendimos a ser más seguros, a ser más creativos con nuestro cuerpo”, “Estas clases me están ayudando a conocerme más y a sentirme seguro de lo que hago y siento”.*

Estos potenciales que mostraban con sus respuestas y, con la efectividad con la que desarrollaban los talleres, formaban parte de la dimensión socioafectiva, aprendizajes que luego iban a ser favorables para las clases, ya que conllevaba a observar en ellos, el pensamiento de forma intrínse-

ca y extrínseca. Esto hizo que se retomara la proposición de cómo el pensamiento es la parte de un todo, teniendo en cuenta la parte socio-afectiva, ya que estas sub-categorías, se ven inmersas en esta categoría de confianza y seguridad; mientras los estudiantes tenían buenas relaciones interpersonales con el grupo y el ambiente de estudio, estaban acondicionados a su interés y motivación, la seguridad y confianza se vieron favorecidas.

Otra forma de entender el cambio del estudiante en cuanto a sus relaciones con sus compañeros y educador, se dio a partir de su disposición frente a las estrategias creativas, ante lo que fue preciso establecer que la disposición en cuanto a la creatividad, se manifiesta en todos los ámbitos y acciones cotidianas; así Cerevic (2010), manifiesta que ésta se ve reflejada “en nuestra forma de amar y de relacionarnos, hasta en la manera de conocer, comportarnos, y descubrir el mundo, permitiéndonos así solucionar de manera innovadora los distintos desafíos que se nos presentan en la vida y desarrollar el potencial de cada individuo”.

Entre las habilidades creativas en la dimensión socioafectiva se destacan: **la fluidez**, definida como la característica de la creatividad o la facilidad para generar un número elevado de ideas; **sensibilidad a los problemas**, que denota la capacidad que poseen las personas creativas para descubrir diferencias, dificultades, fallos o imperfecciones, dándose cuenta de lo que debe hacerse; **la originalidad**, que es la aptitud o disposición para producir de forma poco usual respuestas raras, remotas, ingeniosas o novedosas; **la flexibilidad**, que involucra una transformación, un cambio, un replanteamiento o una reinterpretación; **la elaboración**, que es el nivel de detalle, desarrollo o complejidad de las ideas creativas, e implica la exigencia de completar el impulso hasta su acabada realización; **la capacidad de redefiniciones**, entendida como aquella capacidad para reestructurar percepciones, conceptos o cosas.

En este primer encuentro de la creatividad en la dimensión socioafectiva, se establece lo siguiente: la creatividad es la cualidad más propia y específica del ser humano, parece lógico suponer que su pleno desarrollo pasa irremediablemente por la potenciación de dicha cualidad. La sociabilidad, la comunicabilidad, la educabilidad

y la intelectualidad son algunos de los rasgos que han contribuido a definir la naturaleza humana, rasgos muy adecuados para una visión estática y ontológica de la realidad, en la que predominaba el ser sobre el devenir.

Lo anterior supone ante todo, que la dimensión socio-afectiva pasa por diversas transformaciones, debido a los cambios sociales, culturales y políticos, estos factores predominan en el aula con cada estudiante en su manera de pensar y sentir. Estas condiciones pueden afectar la creación y el desenvolvimiento en la clase, llevando así a que el estudiante se cohíba e imponga una barrera para el aprendizaje, es por ello que se debe reconocer en el aula, el aprendizaje como un proceso en el que cada estudiante es un mundo diferente, con cualidades, habilidades, capacidades diversas, es así, como el maestro debe hacer reconocimiento de la parte humana y social del estudiante, enfocándose en sus potencialidades.

3. El papel de la creatividad en la dieta educativa (De la Torre, 1997)

Si se quiere ser efectivo con el planteamiento que se viene señalando, es preciso integrarlo en la planificación del centro y llevarlo a la realidad del aula, no hacerlo, es relegarlo a un discurso vacío de contenido real, como ocurre con otros muchos conceptos, en este caso se manifiesta una dieta de estrategias pedagógicas que sean coherentes para el desarrollo de la creatividad en la dimensión socio afectiva.

Las estrategias pedagógicas son procesos encaminados a facilitar la acción formativa, la capacitación y la mejora socioafectiva, como la reflexión crítica, la enseñanza creativa, la interrogación didáctica, el debate, el aprendizaje compartido, la utilización didáctica del error, la metacognición; todas pueden ser consideradas como estrategias de enseñanza, en cuanto marcan un modo general de plantear la enseñanza-aprendizaje y forjan prácticas concretas para conseguir las aplicaciones.

En los estudiantes se observó que durante la aplicación de las estrategias, se fomentaron valores como: la tolerancia, el respeto, la responsabilidad, la asertividad, la imaginación, entre otros; estos valores fueron los más destacados en el aula durante el proceso de aprendizaje creativo, y ayu-

daron a marcar sentido de pertenencia por lo que hacían y, con mejores resultados al crear ideas, compartirlas con los demás y sin generar rivalidades por la calificación.

Las estrategias de enseñanza, revisten una vital importancia para la relación entre estudiante-maestro, así como lo destaca Ránciere (2010) en *El maestro ignorante*, “existe un mito en la pedagogía y es el de pensar que el maestro siempre va a ser el que sabe y el estudiante el ignorante”. Aquí se mantiene una distancia, entre el maestro que se encuentra en el lado superior al frente del saber, y los estudiantes en un puesto, esperando por el saber; este comentario supone un alumbramiento por parte del maestro, manifestando que los estudiantes jamás serán capaces de superarlo.

En torno al aprendizaje basado en estrategias, se propone una relación distinta, en la que el estudiante también entra a ser parte del saber y, el maestro además de orientar, también acompaña ese saber; es decir, la simbología de la distancia se pierde y entra a tomar lugar la simbología por la igualdad y la emancipación. Durante la aplicación, las estrategias pedagógicas hacen parte no de una técnica de aprendizaje, sino de un momento en el que se planea, ejecuta y evalúa: antes, durante y después, el proceso de aprendizaje.

Durante la primera fase de planeación de la estrategia, se confirmó en los estudiantes, aportes significativos acerca del tema sin remitirse explícitamente a la teoría, y de esos aprendizajes previos, se pudo construir unos referentes para anclar las ideas a partir de la teoría; por ello, durante la aplicación de las estrategias, se notó una apertura para recibir la teoría de una manera familiar y no distante; y por último, en cuanto a la evaluación, fue posible comprobar la metacognición, puesto que los estudiantes lograron llegar a sus propias conclusiones, y hubo satisfacción por haber obtenido un aprendizaje nuevo.

Para valorar la forma en que las estrategias pedagógicas creativas contribuyeron en el aprendizaje y la dimensión socio afectiva, fue preciso analizar qué tipo de habilidades desarrollaron los estudiantes después del proceso; se destaca entre los planteamientos que realizaron, el referido a que el desarrollo de la creatividad mejoró diferentes habilidades, como la capacidad de expresión y escucha, el manejo de situaciones, respeto por

la diferencia, manejo del cuerpo, sentido crítico, participación, cuestionamiento, curiosidad, confianza, originalidad, inventiva, espontaneidad, tolerancia, entre otras; así lo expresaron en algunas de las respuestas dadas por los estudiantes: *“Me ha permitido desenvolverme más al hablar, dejar el miedo y ser más segura de lo que sé, ser más creativa en el momento de hacer mis trabajos y ver las cosas de manera crítica y constructiva”, “Interactuar más con otras personas y perder la timidez”, “Ser más expresivo con mis ideas y actos, como también ser innovador o creativo”, “Buscar nuevas estrategias de aprendizaje”.*

Aunque el conocimiento es muy importante para cuestionar y responder, éste no siempre faculta a una persona para llevar a cabo estos procesos, pues éstos requieren de una serie de capacidades como la originalidad, divergencia, seguridad, entre otras; estas capacidades resultan difíciles de desarrollar, porque tienen que ver con la personalidad, los valores, potencialidades, fortalezas y debilidades que cada persona tiene.

De hecho, las características individuales hacen que la manera en que se asume los problemas sean diferentes, no todos preguntan y responden de la misma forma, por lo que el docente debe ser capaz de entender las lógicas particulares, respetando y valorando el esfuerzo de sus estudiantes; el problema reside en que en ocasiones, es más fácil poner a todos bajo un mismo molde para poder controlar, de hecho, la evaluación tradicional gira en torno a preguntas y respuestas iguales, que dejan de lado la creatividad.

Cabe mencionar, que la creatividad no sólo es frenada por los docentes, sino por los mismos estudiantes, quienes en ocasiones prefieren seguir moldes que implican memorización y repetición, más que esfuerzo por pensar diferente, por preguntar y responder buscando distintas alternativas para el conocimiento.

Al indagar a los estudiantes frente a su percepción respecto a las estrategias creativas, todos afirmaron haberse sentido muy bien, aseguraron que participaron activamente, lo que les permitió reconocer su cuerpo, superar la timidez, poder expresarse corporalmente, dar a conocer sus pensamientos y sentimientos, de similar manera relajarse, apropiándose de las temáticas.

Reconocieron que las estrategias les permitieron aprovechar sus potencialidades, en el mo-

mento de aprender y crear nuevos conocimientos; consideraron que de manera creativa podían aprender más, manifestaron que las estrategias les posibilitaron pasar de la teoría a la práctica, apropiarse de las temáticas, hacer de las clases una experiencia de aprendizaje diferente, en las que han podido participar sin temor.

En relación con lo anterior, los estudiantes reconocieron que estrategias como las actividades escénicas o de teatro, les ayudaron a ser más creativos sin necesidad de recurrir a tantos elementos, sino utilizando la imaginación, el manejo de la mente y el cuerpo, además, resaltaron que el salir del aula de clases y realizar diferentes actividades, les permitió ser más espontáneos y divertidos, como lo expresaron en algunas respuestas como: *“Nos divertimos mucho, nos reímos y desarrollamos nuestro compañerismo al interactuar con todos”, “Pudimos aprender algunas cosas nuevas sobre el teatro”, “Nos ayudó a desarrollar estrategias para mejorar la expresión escénica”*.

Otro de los elementos importantes para destacar, fue el hecho de reconocer que el desarrollo de los talleres creativos, les permitió conocer mejor a sus compañeros, especialmente la interacción en un espacio diferente al aula de clases, y tener contacto físico les posibilitó compartir con aquellos con los que no habían tenido un vínculo más cercano. Fue de mucha significancia para conocer sus ideas, valorar sus destrezas, habilidades, e incluso las debilidades, emociones y temores. *“Nos integramos con todos los compañeros, realizando actividades en las que adoptamos roles diferentes con los compañeros”, “Estos procesos creativos nos hacen mostrar los niños que llevamos dentro y esto permite conocer mejor a nuestros compañeros”*.

Para De la Torre (1997), la “formulación y valoración de estrategias, ha de verse como una parte de un todo complejo en las relaciones y procesos sociales, dentro de los cuales aquellas tienen lugar y contribuyen a facilitar los resultados”, teniendo en cuenta este planteamiento, se encontró que durante la aplicación de las estrategias, los estudiantes tuvieron en cuenta las relaciones interpersonales, como una de las capacidades que adquirieron al seguir procedimientos en grupo y a nivel individual, que ayudaron a configurar el comportamiento de un aprendizaje social, respaldado por sus pares.

Como lo afirma la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (1994) retomando a Vigotsky, la interacción social se convierte en el motor de desarrollo, pues es muy importante que dentro del aprendizaje existan estos medios de interacción, ya que hacen que los estudiantes se sientan plenos con sus pares y que vean en los otros, símbolos de otredad y alteridad.

Dentro de todas las estrategias, los estudiantes tomaron en cuenta las de talleres creativos y de juego de roles como las que más ayudaron para la interacción con el otro, esto ayudó al encuentro con el compañero, pues estas estrategias se prestaron con el fin de que tuviera en cuenta las capacidades de sus compañeros e ir consolidando nuevos aprendizajes.

La motivación es uno de los aspectos más importantes al momento de la aplicación de las estrategias pedagógicas; la música jugó un papel fundamental en los talleres de teatro, proporcionó un ambiente agradable y adecuado para interactuar, ésta funcionó como un excelente elemento de ambientación, las distintas tonalidades de los instrumentos de viento lograron captar su atención, permitiendo su relajación dentro del aula.

Para desarrollar procesos de motivación frente a la investigación, otro de los elementos que cobró singular importancia fue el ambiente educativo, ya que juega un papel crucial en el hecho de cómo y qué aprender, puesto que no basta con repetir unas temáticas, sino que los estudiantes las entiendan y se sientan interesados por ellas. Por esta razón, el docente debe ser capaz de desarrollar procesos acordes al estado de emotividad de ellos, es decir, poder establecer diálogos constantes, de acercamiento, relaciones de horizontalidad, que les permita construir, preguntar, equivocarse e involucrarse con todo lo que aprenden.

Los educandos manifestaron que la experiencia creativa, los hizo conectar con su yo interior, ya que pudieron sentir los movimientos de todo su cuerpo, pero también, sentir la respiración de los demás, en relación con lo anterior, algunas de las respuestas fueron: *“Fue muy interesante porque por medio de la respiración atraemos energías y controlamos el cuerpo, se relajan nuestras tensiones, desarrollamos nuestra imaginación, aprendimos que la respiración no debe llegar sólo a los pulmones, sino a*

todo el cuerpo”, “Fue importante esta experiencia para el resto de nuestras vidas”.

A medida que se fueron desarrollando los distintos talleres y estrategias pedagógicas, los estudiantes lograron entrar en sintonía con su cuerpo, tomaron conciencia frente a los ejercicios, logrando mayor motivación y disposición al cambio de sus aptitudes, una de las transformaciones más notorias, fue la confianza en sí mismos, pues para muchos el poder expresarse sin temor a ser juzgados, se consolidó en el aporte más importante de las actividades desarrolladas en la clase.

Una de las formas de evidenciar la manera en que acogieron las estrategias pedagógicas desarrolladas a lo largo del proceso investigativo, fue a través de sus propias expresiones, al respecto, es importante señalar el desarrollo de su espontaneidad como uno de los principales logros, ya que se podían expresar libremente, sin miedo y con propiedad, defendiendo distintas posturas teóricas; en este sentido, el cambio fue notable: afianzaron la seguridad en sí mismos y comenzaron a confiar en sus compañeros.

No se puede desconocer, que los estudiantes consideraban que las estrategias eran actividades sólo para el juego, la distracción, el desorden, y no para el aprendizaje, situación que acarreó cambios en la clase; se requirió especialmente, mucha sensibilización por parte del docente acerca de los contenidos, la metodología y los objetivos que se quería alcanzar.

4. La innovación producto de lo creado y del desarrollo humano

La originalidad, divergencia y versatilidad son características claves para que los estudiantes se consideren creativos. La primera se refiere a la producción de ideas hechas por ellos mismos; la segunda es aquella que permite ir más allá de la cotidianidad, de lo rutinario, en la que el sujeto tiene la capacidad para autoevaluarse y tomar correcciones para su vida; y finalmente la tercera, es la que hace posible la fluidez para producir muchas ideas y, para tener la capacidad de encontrar varias soluciones a un problema.

Estos conceptos, ayudan a que los estudiantes se sientan más seguros en lo que hacen, produciendo ellos mismos su propio ideal; es así, como para De Bono (2008), el aprendizaje creativo

brinda la oportunidad de imaginar y llevar a cabo un mundo diferente; estos aspectos se evidencian en las siguientes afirmaciones realizadas por los estudiantes: *“Me gusta ir más allá de las cosas”, “Con mi imaginación hago cosas muy chéveres y satisfactorias”, “Siempre trato de usar mi imaginación para las actividades que me propongo y arroja buenos resultados”, “Innovo mi mente porque no me varo y siempre busco algo nuevo para dar solución a algo”.*

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, se debe aclarar que la innovación no solamente se aplica a los inventores, o que sea un atributo exclusivo de los genios, sino que se encuentra en todos y en cada uno de nosotros, ésto quiere decir, que el encuentro con una idea o problema permite que exista una creación valiosa, ya sea en la filosofía, la tecnología, las ciencias naturales, la biología, la salud, el arte, las ciencias humanas o en la educación, entre otras, se puede hablar de creatividad y por tanto, de personas innovadoras.

El uso de la imaginación es un enfoque importante, pues así como los estudiantes afirman que para construir nuevas ideas necesitaron de la imaginación, de igual manera, lo destaca De La Torre (1997), al plantear que la imaginación es la clave para ser personas creadoras, ya que la historia del progreso y desarrollo humano está hecha de ideas creativas, esfuerzos y aprovechamiento de sucesos imprevistos.

Por otra parte, es preciso resaltar la afirmación que hace De la Torre citado por De Bono (2008), la casualidad, la observación y el ensayo constituyen la base de muchos inventos, es decir, la capacidad que tiene el ser humano de crear a partir de un imaginario o de un encuentro con la idea, relacionando la disciplina. Los grandes genios de la historia llegaron a crear ideas por medio de la creatividad y las hicieron públicas, asimismo para que otros sepan reconocer la creación del hombre, ésta se debe divulgar; de acuerdo con lo anterior, los estudiantes pudieron expresar sus ideas en artículos como resultado de sus procesos investigativos.

5. La enseñanza de la creatividad en el aula

El quehacer pedagógico del maestro frente al desarrollo de la creatividad es esencial, puesto que ayuda a que los estudiantes puedan crear nuevas ideas y, a superar las barreras del conocimiento,

para ello es importante mantener la confianza y seguridad en sí mismos, para generar autoconfianza y diálogo, lo que se refleja en la productividad, en sus ideas y en la creación de nuevas. Mantener un ambiente en el aula es fundamental para la disposición frente al tema a desarrollar, lo que lleva a comprender y aprender de manera práctica los saberes, y a la participación de manera activa durante las clases.

Generar un ambiente de clase en el que el educador mire a sus estudiantes como seres iguales a él, con conocimientos previos, expectativas, valores, entre otros aspectos, hace que se sientan motivados y confiados para tomar los saberes en un proceso socioafectivo, y no por obligación alguna, así se encontró en la descripción que hacen de sus docentes algunos de los estudiantes: *“brinda buenos conocimientos, seguridad y dominio en las clases, creatividad para la explicación de temas, confianza y diálogo”*.

El papel del maestro es importante para el proceso de aprendizaje, por ello debe ser comprensivo (el cultivo de la comprensión constituye un elemento clave en las mejores concepciones modernas de la educación), con el juego, la fundamentación del arte y la creatividad en el aula, se puede llevar a que el estudiante forme la empatía con sus compañeros, llevando a crear un ambiente de confianza y seguridad para la resolución de problemas.

Al docente le cuesta mucho crear e incluso pensar por sí mismo, convirtiéndose en un agente de transmisión, en el traductor del conocimiento, en aquel que lleva el pensamiento de otros a las aulas de clase; el conocimiento se vuelve entonces algo repetitivo e instrumental que a veces carece de verdades para ser aplicadas. De acuerdo con Nussbaum (2010) *“El docente ha olvidado lo que significa acercarse al otro como un alma, más que como un instrumento utilitario o un obstáculo”*.

Para desarrollar la creatividad en el aula, el docente debe ser capaz de crear estrategias pedagógicas que fomenten la seguridad, autoestima y responsabilidad del estudiante. *“El maestro creativo fomenta la auto evaluación del adelanto y rendimiento individual. Rechaza las normas de grupo y los exámenes estandarizados sobre la base de que son al mismo tiempo inapropiados y dañinos al aprendizaje creativo”*. (Rojas, 2002)

La creatividad para la toma de decisiones, necesita que los estudiantes sean responsables frente a sus decisiones y, que cuenten con suficientes argumentos para decidir entre diferentes alternativas; esta situación requiere que sean capaces de reconocer sus aciertos y errores, sin necesidad de ser sancionados o castigados.

DISCUSIÓN

Para el sistema capitalista, es necesario formar no solamente un conjunto de individuos con determinados conocimientos, sino también con una determinada actitud, que es básicamente la renuncia a toda iniciativa (Gintis & Bowles, 1981). Se puede decir con ello, que la educación ha jugado un papel definitivo en el desarrollo humano, científico y social de cada época. A pesar de ello, los problemas sociales persisten en la historia: analfabetismo (tomando esta palabra no sólo para el que no sabe leer y escribir, sino también para designar al que poco o nada conoce las tecnologías de la informática y la comunicación), deserción escolar, maltrato infantil, oficinas de sicarios, desplazados, inconsciencia ambiental, corrupción, etc., que han estado fluyendo en toda la atmosfera del territorio Colombiano. La sociedad generalmente señala como culpable al sistema educativo y con él a sus representantes *“los maestros”*.

Por lo anterior, al maestro le compete reflexionar sobre su praxis en el aula, ésto requiere de una apertura con el saber desde su autoridad epistemológica y su relación con el otro, su autoridad deontológica, para ello se debe reconocer las nuevas formas de crear en el aula una ilustración de la imaginación y la creación, para así innovar y propiciar el verdadero camino de ser maestros.

Se torna importante y propicio, no sólo de recurrir a las nuevas formas didácticas de enseñar, sino de responder a las necesidades del contexto en las que se presentan los educandos de una manera huérfana, tímida, pero esperanzadora por lograr bases sólidas con las que se pueda ser igual, sentirse seguro de sí y aprovechar el espacio para asumir su palabra con fuerza y sin temor.

Ésto hace que la exposición de una vida al saber nos transforme en peregrinos de un pensar que nos enseña a crear y recrear nuestra vida, desde una toma de decisión en la que es precisamente la vida la que está en juego, ya que es la decisión

de aprender sin límite la que provoca enseñar, es decir, dejar que cada quien recorra la senda de la sabiduría de su corazón abierto a la Vida, sinónimo trascendente de: *pedagogía – creatividad – conceptualización – dimensión socio-afectiva...*

CONCLUSIONES

En el proceso de investigación se pudo evidenciar en primera instancia la identificación de las características actitudinales y aptitudinales creativas presentes en los estudiantes, donde se observó que las respuestas coinciden en ver a la creatividad como la posibilidad de crear cosas, incluso generar nuevas ideas utilizando para ello la imaginación; a su vez los estudiantes se sienten creativos cuando desarrollan su imaginación para resolver problemas de la vida cotidiana, cuando hacen que la vida sea menos monótona y aburrida, teniendo como resultado el poder soñar, ser alegres y mostrarse ante los demás como son realmente.

Por lo anterior, se puede deducir que los estudiantes tenían ideas acerca de la creatividad, pero, todas las respuestas se asemejaban con ilusión e imaginación, más no a través de la educación como parte de la formación, donde ellos desarrollan actitudes y aptitudes para la vida, que pueden llevar a que sean mejores en cuanto ser más seguros de sí mismos; frente a esto, la aplicación de estrategias pedagógicas en el aula, ayudó a que los estudiantes tuvieran la oportunidad de transformar su pensamiento y su actuar desde las dimensiones socio-afectiva, desarrollando la creatividad en el curso impartido.

Otra de las contribuciones más importantes de la investigación, se encuentra en que es posible estimular la creatividad en los procesos educativos a partir de la aplicación de estrategias pedagógicas, para lo que el docente juega un papel fundamental en los procesos de motivación, acompañamiento y evaluación, generados en el aula de clase.

Desarrollar la creatividad implica un cambio de paradigmas en la forma de enseñar y aprender, y por ello el estudiante y el docente deben redefinir su rol. Si bien es cierto que el docente juega un papel fundamental para estimular el potencial creativo de los estudiantes, éste no es posible sin que el primero tome conciencia de su aprendizaje y la necesidad de utilizar la creatividad para el

desarrollo de acciones cotidianas.

Se debe reconocer que en el terreno educativo y particularmente en los procesos de enseñanza – aprendizaje, no se puede encajar a todos los estudiantes bajo un mismo molde, y menos, cuando se trabaja la creatividad, pues no es posible que marchen de la misma manera, ya que sus potencialidades y habilidades dependen de una multiplicidad de factores.

La creatividad es un proceso individual, y es claro que su desarrollo contribuye no sólo al afianzamiento de la seguridad en los estudiantes para tomar decisiones y para mejorar su proceso de aprendizaje, sino que optimiza las relaciones interpersonales. Gracias a la creatividad, se puede afrontar las tareas cotidianas, hacer frente a los problemas, así como lograr aprender, superando los obstáculos y dificultades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles. (1992) *Poética de Aristóteles*. España: Gredos.
- Castelló, C., Clariana, M., Monereo, C., Palma, M. & Pérez, M. (2006) *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona, España: Graó.
- Cerevic, J. (2010) *Creatividad I*. Chile. Disponible en: <http://www.psicologia-online.com/articulos/2006/creatividad.shtml>.
- De Bono, E. (2008) *Creatividad: 62 ejercicios para desarrollar la mente*. España: Paidós.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (1993) *¿Qué es filosofía?* Barcelona, España: Anagrama.
- De la Torre, S. (1997) *Creatividad y formación*. México: Trillas.
- Díaz, F. & Hernández, G. (2007) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una Interpretación constructivista* (2a ed.) (1999, 1ra ed.) México: McGraw-Hill.
- Foucault, M. (1987) *Hermenéutica del sujeto*. España: La Piqueta.
- Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. España: Siglo XXI.
- Gintis, H. & Bowles, S. (1981) *La instrucción escolar en la América capitalista*. México: Siglo XXI.
- Marín, M. (1984) *La creatividad*. Barcelona: CEAC.
- Menchén, F. (1998) *Descubrir la creatividad. Desaprender para volver a aprender*. España: Pirámide.

- Morín, E. (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro: Porqué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires, Argentina: Katz.
- Ortiz, A. (2001) *Creatividad profesional*. Cuba: Escuela Politécnica Cubana.
- Rancière, J. (2010) *El maestro ignorante: cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Barcelona, España: Laertes. (1ra. Ed. en francés, 1987).
- Resnick, M. (2000) *Sembrando las semillas para una sociedad más creativa*. Barcelona, España: Paidós.
- Rojas, V. (2002) *La evaluación: un proceso del pensamiento creativo*. Universidad de Carabobo. Venezuela.
- Sandoval, C. (2002) *Investigación cualitativa*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ICFES, programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Colombia: Colombia editores e impresores Ltda.
- Sternberg, R. & Todd, L. (1997) *La creatividad en una cultura conformista*. Barcelona, España: Paidós.
- UNESCO. (1994) Oficina internacional de educación. *Revista París*, 24 (3).